

Volumen 1 , plegaria 85 de Likutey Halajot



El Arrepentimiento y el Arrepentimiento Resonante de la Descendencia

Un hombre puede ser padre; además, si derramó gotas de semen en vano, estas pueden haber engendrado espíritus dañinos, que habitan con regocijo en los entornos inmundos de la tumba. (Después de que esta persona fallece, sus hijos-espíritu siguen su ataúd y gimen por él tal como lo hacen sus hijos humanos, lo cual es para él una gran fuente de vergüenza.)

Cuando esta persona se arrepiente, circuncidando el prepucio de su corazón y creando un vacío en su corazón, no solo su corazón siente el dolor de sus pecados, sino que los corazones de todos sus descendientes también son afectados. En particular, los corazones de sus hijos-espíritu caen al darse cuenta de su situación. Entonces sufren y estallan en lamentos.

El mejor momento para que una persona se arrepienta de modo que todos sus descendientes sientan los dolores del arrepentimiento es el mes hebreo de Elul, que es el acrónimo de *Et Levavchah Ve-et Levav* ("tu corazón y el corazón de [tus descendientes]").

Para el Mes de Elul

HaShem, Dios mío y Dios de mis padres, ayúdame a sentir pronto el dolor de mis pecados, que son muchos y graves. Se elevan a las alturas del Cielo y descienden a las profundidades más bajas; son más masivos que las arenas de los océanos, más numerosos que el polvo de la tierra y los cabellos de mi cabeza; y abruman mi alma y mi aliento.

Esto es particularmente cierto en lo que respecta al menoscabo de la pureza sexual—el derroche vano de gotas seminales que se originan en la mente, ya sea por accidente o a propósito, sin querer o queriendo.

Nos has informado a través de Tus verdaderos Tzadikim que, como resultado de la gravedad de este menoscabo, la destrucción del Templo se prolonga, la redención es impedida, Tu Presencia Divina es rebajada al exilio, almas desnudas son arrastradas a la morada de las 'cáscaras', y criaturas que dañan el mundo son creadas a partir de cada gota—además de otros grandes y terribles menoscabos.

Toda la Torá depende de la rectificación de la pureza sexual, que es el fundamento de todo.

Con este pecado, una persona menoscaba las veintidós letras de la Torá, de las cuales está compuesta la gota seminal.

Mi corazón está cerrado, confundido y torcido, de modo que no siento el dolor de mis pecados, graves y numerosos, aunque hable de ellos.

¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Pero aunque repitiera '¡Ay de mí!' mil veces, aún así no experimentaré plenamente el sentimiento de ¡ay!

Sin embargo, Tú, que tienes compasión de toda carne y miras hasta el fin de todas las generaciones, nos rectificarás, como has prometido.

Por eso, extendiendo mis manos hacia Ti, Fuerte Redentor. Enséñame siempre cómo volver a Ti, del mal al bien y de la muerte a la vida—porque el estado en que me encuentro ahora es muy amargo.

Circuncidando el Corazón

Padre mío, Creador y Redentor, ayúdame a volver a Ti con todo mi corazón.

Circuncida el prepucio de mi corazón perverso. Abre mi corazón para que sienta el dolor de mis muchos y graves pecados, y clame desde mi corazón en voz alta y con amargura.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! Clamaré a Ti con todo mi corazón, con un corazón quebrantado y avergonzado, desde los muros de mi corazón, hasta que mis clamores sean percibidos por los corazones de todas las gotas seminales que salieron de mí.

Algunas [gotas] salieron de manera permitida, para engendrar a mis hijos, que vivan una buena vida y estén bien.

Otras gotas salieron de mí en vano—por accidente o a propósito. En cuanto a lo que fue de cada una de esas gotas, ¡ay de mí! Que los corazones de todas ellas sean circuncidados. Dondequiera que estén, que todas sientan la intensidad de su dolor y sufrimiento, y se den cuenta de que viven en el pozo más bajo, en lugares tan inmundos que ni siquiera es apropiado describirlos.

Que experimenten un gran tumulto. Que anhelan con dolor ser rectificadas y volver a Ti.

Despierta Tu buena compasión, Tu compasión oculta, Tu compasión extendida, Tus abundantes compasiones, sobre mí y sobre ellos.

Rectifícanos. Redímenos pronto del pozo de la destrucción, de las profundidades fangosas, de todos los lugares inmundos y desolados.

*Redímenos y sácanos de todos estos lugares para alcanzar el bienestar.
Rectifícanos.*

Tú eres el Rey que trae pensamientos al mundo para que nadie quede rechazado lejos de Ti. ¡Devuelve ya a Tu pueblo exiliado!

*Circuncida nuestros corazones para amar Tu Nombre. Como dice el versículo:
"HaShem tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu descendencia,
para que ames a HaShem tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y
así verdaderamente vivas".*

Los Santos Días de Elul

Padre Nuestro, Rey, Dios vivo, nuestra Porción y nuestra Roca, rescata al amado remanente que aún queda de nosotros, por amor a Tu pacto que sellaste en nuestra carne.

Ayúdame a circuncidar pronto el prepucio de mi corazón, así como el corazón de mis descendientes — especialmente durante el santo mes de Elul.

Ayúdame desde este momento en adelante, durante los santos días de Elul, a circuncidar por completo mi corazón y el corazón de mis descendientes. Mientras aún estoy vivo, que los verdaderos Tzaddikim me rectifiquen a mí, a mis descendientes y a todos los que dependen de mí, para que no sea humillado, ni tropiece para siempre, ni me presente ante Ti en mi vergüenza.

Que el pecado no se agache sobre mi tumba. Más bien, con la ayuda de los verdaderos Tzaddikim, que pueda rectificarlo todo mientras aún estoy vivo. Mi única esperanza es apoyarme en ellos. Con el auxilio de su poder y de sus promesas, todavía espero todo lo bueno.

Reparando el Daño

Tú, Quien estás lleno de compasión, rescátame de la insulto y la desgracia. Cuando muera, que ninguna entidad dañina o destructiva tenga el poder de acercarse a mí y seguir mi ataúd.

Mientras aún estoy vivo, que pueda rectificar todo lo que he dañado, para que entonces perdones todos mis pecados y no sea juzgado después de mi muerte.

Soy consciente de que no merezco tales favores. Pero confío en Tu compasión. Me apoyo en Tu bondad. Espero Tu perdón y anhele Tu salvación — todo en el poder y mérito de los verdaderos Tzaddikim, los de nuestra generación y los que habitan en el polvo.

Tú miras al malvado con el deseo de que se vuelva justo. Me ha estado tomando mucho tiempo regresar a Ti, y mientras tanto, cada día causo más daño y cometo más pecados. Sin embargo, cada día todavía anticipo mi redención.

Que yo, mis hijos, mis nietos y toda Tu nación, la Casa de Israel, despertemos rápidamente de nuestro sueño, nos levantemos de nuestra caída, vivamos después de nuestra muerte y regresemos a Ti en verdad con todo nuestro corazón, para estar conforme a Tu benévola voluntad, desde ahora y para siempre. Amén, selah.

